

# “La Universidad que creció en el pantano... Vinieron pero no se fueron”<sup>1</sup>

1. Miembro de una organización social de La Boca, entrevistado en ocasión de querer indagar sobre el impacto de las actividades que el CIDAC despliega en el territorio en sus primeros años de existencia.



Fernanda Hughes

La juventud universitaria de Córdoba, por intermedio de su Federación saluda a los compañeros de la América toda y les incita a colaborar en la obra de libertad que inicia.

21 de junio de 1918

## Introducción<sup>2</sup>

Presentamos algunos resultados de la indagación que realizamos en el año 2013 y en el año 2014 sobre las prácticas sociales del CIDAC, producidos en el marco de los proyectos UBANEX “Malvinas Argentinas”: “Evaluación, Diagnóstico y Propuesta. Para optimizar los dispositivos de intervención social en la Comuna 4 de la CABA”, 2013, y UBANEX “Prof. Carlos Eroles”: “Creación de un Observatorio Social: Seguimiento de las Prácticas de los Dispositivos de Intervención Social de la Comuna 4 de la CABA. Evaluación y Diagnóstico Continuos”, 2014.

Después de siete años de prácticas territorializadas del CIDAC, nos propusimos indagar y recuperar el impacto que han tenido en las representaciones y prácticas de los conjuntos poblacionales, específicamente, en los barrios de La Boca y Barracas.

2. Participaron del trabajo de campo y de la elaboración de este informe Yamila Hadad e Isis Pereyra.

## De Córdoba a Barracas

A poco de cumplirse el centenario del Manifiesto Liminar de la Federación Universitaria de Córdoba, “a los hombres libres de Sud América”, consideramos pertinente señalar que la preocupación de las universidades latinoamericanas por extender su labor extramuros, tiene su piedra fundacional en la Reforma de Córdoba de 1918.<sup>3</sup> La revisión sucinta, y por supuesto incompleta, de los modelos de extensión universitaria, nos facilitará comprender, por un lado, las actuales discusiones y proyectos en pugna; por otro, la recepción de las “nuevas” prácticas territoriales por parte de los conjuntos poblacionales de la zona sur de la CABA.

El primer cuestionamiento de la universidad tradicional, que, al decir de Lander, representaba un modo más de colonización al reconocer un único modo válido de conocer, se dará a partir del movimiento estudiantil en Córdoba en 1918.

La relación sociedad-universidad fue en términos de confrontación: el movimiento reformista pugnaba por ampliar el acceso a la Universidad, la que, hasta ese momento, era un ámbito casi exclusivo de los jóvenes pertenecientes a las clases dirigentes.

3. Como antecedentes, podemos mencionar la creación de universidades populares por parte de sectores universitarios vinculados al socialismo, con el objetivo principal de la educación de los trabajadores. Y la incorporación en forma permanente de la extensión en la Universidad de La Plata, en 1907.

Entre los postulados de la reforma, que superaron ampliamente los aspectos académicos, se incluía la función social de la universidad a través de los programas de extensión universitaria y difusión cultural. De esta forma, se vincularía con la sociedad y sería el espacio por excelencia para el estudio científico de los problemas nacionales.

La función social de la universidad tenía como propósito poner el saber universitario al servicio de la sociedad como, así también, *devolver al pueblo* en servicios los beneficios que implicaban pertenecer a una minoría privilegiada que tenía acceso a la educación superior pública financiada por el conjunto social.

Esta concepción, que predominó durante varias décadas, se caracterizó por una marcada tendencia paternalista o asistencial. La Universidad era la depositaria del *saber* y de la *cultura* y decidía el contenido y alcance de su proyección, siendo los sectores sociales menos favorecidos, los destinatarios, concebidos como incapaces de aportar algo valioso.

Las actividades de extensión no lograron la misma importancia de la docencia y la investigación y guardaron poca relación con los programas de estudio. Al poner el acento en la difusión cultural, formaron parte de la función de consenso ideológico, consolidando a nivel subjetivo, la estructura clasista de la sociedad.

A principios de los años setenta, emergen voces críticas y nuevas ideas en torno a la extensión, inclusive, algunos autores cuestionan el uso del propio término, ya que está asociado a la existencia de un centro del saber desde el cual se esparcen hacia el exterior, la ciencia, la tecnología y el arte. En este marco, prevalece una relación de subordinación y dominación en la que la universidad impone una concepción de *la* sociedad y *la* cultura a los conjuntos poblacionales que carecerían de ellas. "La difusión cultural, como toda educación, para ser auténtica realización humana, tiene que ser liberadora y para ser liberadora tiene que ser concientizadora. La concientización implica el despertar de la conciencia crítica de los hombres sobre su situación real histórica y la decisión consecuente de actuar sobre la realidad, es decir, un compromiso de acción transformadora" (Salazar Bondy, 1973).

También, los análisis de Paulo Freire sobre el proceso educativo, tuvieron importante influencia en las nuevas concepciones críticas. En *¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural* (Freire, 1973, 1973), el término extensión queda impugnado: lo asocia con conceptos como transmisión, entrega, donación, mesianismo, invasión cultural, manipulación, etcétera. Y todas estas concepciones implican actividades y/o acciones que casi cosifican al hombre, negándolo como un ser transformador de la realidad social. Esta idea de extensión, para el autor, no se corresponde con un quehacer educativo liberador, sino como una práctica de domesticación, donde se pretende sustituir una forma de conocimiento por otra: extender algo desde la "sede del saber" a la "sede de la ignorancia". La educación tiene que ser liberadora y no puede, por tanto, manipular. El educador tiene derecho a sus criterios, pero no tiene derecho a imponerlos. La educación no debe cosificar ni domesticar. Educador- educando y educando-educador son sujetos cognocentes frente a objetos cognocibles. "Educar y educarse, en la práctica de la libertad, es tarea de aquellos que saben que poco saben –por esto saben que saben algo– y pueden así, llegar a saber más, en diálogo con aquellos que, casi siempre, piensan que nada saben, para que estos, transformando su pensar que nada saben en pensar que poco saben, puedan igualmente saber más" (*ibidem*).

Lo implícito en la extensión, en la acción de extender, es una teoría que niega el diálogo, que se caracteriza por basarse en una relación autoritaria en la que el extensionista dice la palabra y, los otros, reducidos a objetos, solo escuchan. Freire propone, para evitar esta relación de dominación, que la práctica se construya sobre el diálogo, sobre la comunicación. Y agrega que la comunicación misma es diálogo, lo que significa que no hay sujetos pasivos.

A su vez, Darcy Ribeiro señalaba que "La extensión cultural es frecuentemente una actividad de carácter más o menos demagógico que se ejerce a veces extramuros, a veces en la misma

universidad, esparciendo caritativamente una niebla cultural a personas que no pudieron frecuentar cursos de nivel superior" (Ribeiro, 1982). Y para superar esta condición, proponía, entre otros cambios, que todos los órganos universitarios tendrían la obligación de realizar actividades de extensión como parte de sus actividades regulares.

La multiplicidad de ideas y experiencias quedaron truncadas a partir de las dictaduras militares impuestas en la región.

Con el retorno a la democracia, y la consolidación del neoliberalismo durante la década del noventa, la concepción de Universidad que hegemonizó el período fue su "conversión en solo una entidad prestadora de servicios y su sometimiento al paradigma de la empresa" (Tatián, 2013). Las políticas promovidas por los organismos financieros internacionales –particularmente, el FMI y el Banco Mundial– constituyeron lo que se dio en conocer como el Consenso de Washington. Esta perspectiva, reducía el papel y el poder del Estado en la economía por medio de las privatizaciones, la desregulación, la abolición de subsidios, etcétera. Los costos sociales que provocarían las reformas, se suponía, serían transitorios y breves, ya que, teóricamente, las reformas estructurales darían lugar a una expansión significativa de la inversión, el crecimiento económico, el empleo y las remuneraciones.

La Universidad definida como el espacio institucional destinado a proveer profesionales en virtud de las demandas del mercado y de las necesidades que surgían para llevar adelante las políticas sociales focalizadas del gobierno. Siguiendo los lineamientos de los organismos internacionales de crédito, los que pudieron imponer sus ideas a través del financiamiento de programas y proyectos, la Universidad limitó su compromiso con la sociedad a través de la venta de servicios a empresas y con la ejecución de políticas focalizadas.

Los resultados prácticos de este proceso se vieron reflejados en el deterioro de la situación social. Si observamos la situación laboral, constatamos cambios en la estructura del empleo y un drástico deterioro de su calidad: aumentaron las tasas de desempleo abierto, cayeron los salarios y se incrementó la informalidad y la precariedad laboral. A lo largo de la década del noventa, en la Argentina se profundizó la desigualdad como consecuencia de una distribución del ingreso cada vez más regresiva. El 10% de los hogares más ricos aumentó su capacidad de apropiación sobre el total de los ingresos del 34,4% al 38,4%, mientras que el 40% de los hogares más pobres disminuyó su participación del 14,8% al 11%. Según índices oficiales<sup>4</sup> el 50% de la población se encontraba bajo la línea de pobreza; el 25% de la población económicamente activa estaba desocupada, seis de cada diez niños crecían y se desarrollaban por debajo de la línea de pobreza, y cerca de un millón y medio de adolescentes estaban excluidos de la educación y el trabajo.

4. Los datos fueron declarados por el Director del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Juan Carlos Del Bello. Diario Clarín, 10 de mayo de 2001.

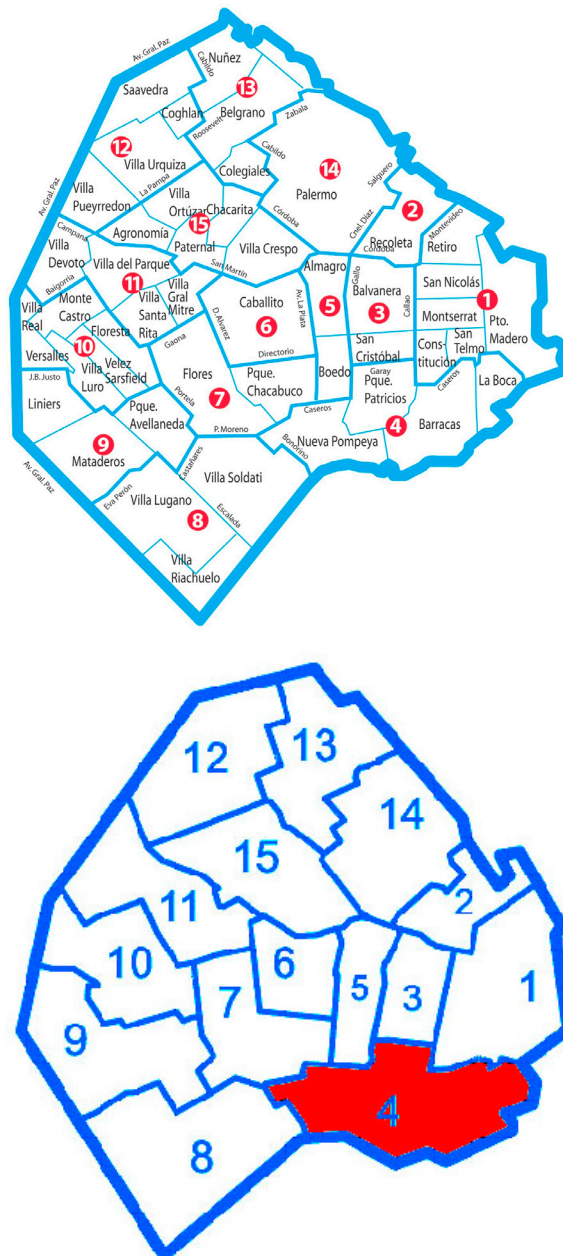
La crisis económica, política y social que hizo explosión en diciembre del 2001 dejó al descubierto el impactante desastre social resultante.

Este escenario, hará reflexionar sobre la responsabilidad social que tiene la Universidad en la formación de profesionales comprometidos con la realidad social, al mismo tiempo que repensar y reorientar críticamente sus prácticas, sus formas de producir conocimientos significativos y sus vínculos con la sociedad.

Seguramente la profundidad de la crisis nacional contribuyó a crear las condiciones sociales para el resurgimiento. Argentina llevó la experiencia neoliberal hasta sus últimos límites: la quiebra de la producción, el colapso del Estado y el desempleo y la pobreza de masas. Como sociedad no fuimos capaces de frenar a tiempo la experiencia, y solo después de concretada la catástrofe empezó un período de indagación y cuestionamiento sobre los supuestos que habían ordenado la vida nacional desde hacía un cuarto de siglo.

Lo notable de la experiencia ocurrida en la última década de la vida del país muestra la vinculación profunda entre aspectos de la vida social que muchas veces –en parte, por debilidades epistemológicas de las ciencias sociales– aparecen como “separados”: la recuperación económica, el recentramiento del rol del Estado, la asunción de una postura la autonomía nacional en el orden global, el retomar la construcción de la infraestructura del país, el fortalecimiento del sistema educativo, la reaparición de lo nacional como valor positivo, un nuevo interés por nuestra historia, la jerarquización institucional de la ciencia y la tecnología, la progresiva recuperación de los trascendentes debates que nos hablan de momentos brillantes del pensamiento nacional. Ninguna de estas dimensiones podría haber tenido el despliegue reciente, si las otras no hubieran estado funcionando en la dirección en que lo hicieron. (Aronskind, 2013)

### Prácticas novedosas en Barracas, Comuna 4, CABA



En párrafos anteriores nos referíamos al pensamiento crítico. ¿Pero cómo lo entendemos? "Sería el acompañamiento del trabajo académico e intelectual por una reflexión acerca de su sentido, que precisamente resguarda el conocimiento de su captura por parte del mercado o de poderes fácticos de cualquier índole, es decir, lo resguarda de las heteronomías que lo politizan, de hecho, en favor de un compromiso social explícito y lúcido que, por tanto, no mengua su libertad, sino más bien la expresa" (Taitán, *op. cit.*).

En el quehacer "científico" siempre hay un "quién" y un "para qué". Los científicos no desarrollan sus tareas en el vacío y su producción "es siempre recuperada por alguien y para alguien" (Menéndez, 1970: 101-124). Las perspectivas teórico-metodológicas orientan en la selección de problemas y producen conocimientos que pueden ser utilizados y puestos en práctica por una multiplicidad de actores en diversas ocasiones e instancias: formular diagnósticos, decidir cursos de acción y resolver problemas, definir políticas, legitimar cursos de acción elegidos y descartar opciones de acción alternativas. Recordemos, también, que las categorías y conceptos construidos en el ámbito de una disciplina para dar cuenta y/o explicar determinados fenómenos, pasan a formar parte del vocabulario diario y del sentido común, contribuyendo a "moldear" las formas que tenemos de entender a dichos fenómenos o problemas.<sup>5</sup> Eagleton (1997) caracteriza distintas estrategias de legitimación del poder dominante: "... *promociando* creencias y valores afines a él, *naturalizando* y *universalizando* tales creencias para hacerlas evidentes y, aparentemente, inevitables; *denigrando* ideas que pueden desafiarlo; *excluyendo* formas contrarias de pensamiento, quizás, por una lógica tácita pero sistemática; y *oscureciendo* la realidad social de modo conveniente a sí misma".

5. También los podemos percibir como formando parte de la "ideología normal", de la concepción del mundo dominante, en la medida que todos los actores lo incorporan a su cotidianeidad.

Desde la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, se implementará una nueva forma de concretar en la práctica la relación entre Universidad y Sociedad, intentando articular la docencia, la investigación y la extensión, o lo que se denomina *integralidad de las prácticas*, "la práctica activa de extensión tal como la venimos construyendo demanda una tarea exhaustiva y sistemática de investigación y que, por su aporte a la construcción de conocimientos, se despliegue hacia la docencia y procure impactar en la formación curricular y extracurricular del conjunto del estudiantado" (Trincherio y Petz, 2013).

Como resultado de ello, o como causa, en el año 2008, se inicia la construcción del CIDAC, Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria, en Barracas.



A contramano de las políticas implementadas por el gobierno nacional desde el 2003, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires podemos observar continuidades con las políticas neoliberales de los noventa, profundizando los procesos de desigualdad social. El cambio en los lineamientos de política que se implementan desde el gobierno nacional orientados hacia una mayor equidad e inclusión social a través de políticas laborales, la creación de puestos de trabajo, la extensión y mejora de la cobertura de seguridad y protección social, la Asignación Universal por Hijo, entre otros, no es acompañado por el gobierno local. Mientras a nivel nacional se implementan políticas de sostenimiento activo de la producción y el consumo, inversiones en infraestructura pública, basadas en un fuerte papel del Estado, se observa una retracción de este en las políticas del gobierno de la Ciudad: recorte del "gasto" público, deterioro de la protección social, aumento de los impuestos, manteniéndose las ideas y conceptos que llevaron a la crisis de principio de siglo.

Después de siete años de prácticas territorializadas del CIDAC, nos propusimos indagar y recuperar el impacto que las mismas han tenido en las representaciones y prácticas de los conjuntos poblacionales, específicamente, en los barrios de La Boca y Barracas.

Las organizaciones con las que trabajamos, se construyeron en diferentes momentos: aquellas que fueron resultado de los primeros años noventa, cuando la re-estructuración económica empezaba a mostrar su lado más excluyente: la desocupación a largo plazo;<sup>6</sup> y aquellas que se organizaron para sobrevivir en la crisis del 2001, y que debieron aprender a vivir sin dinero y a perder la soberanía alimentaria. Ante la emergencia, se comienzan a organizar comedores y merenderos comunitarios, algunos, gracias a los subsidios estatales. Pero también se constituyen cooperativas de trabajo y micro emprendimientos, desde la crítica a la teoría monetarista y desde la revalorización de la autogestión y de la autonomía.

Para poder cumplir con nuestro objetivo, fue imprescindible conocer la situación socio-demográfica y sociolaboral de la Comuna 4, a fin de poder identificar las situaciones problemáticas. Abordamos esta problemática desde un diseño teórico-metodológico que, siguiendo a Achilli (2011), se caracteriza por la "combinación entre *procesos de investigación* y *procesos colectivos de co-participación en acciones* con sujetos involucrados en los problemas con los que se trabaja". Diseño que propone como característica principal de la investigación social el hecho de que ella misma es parte del mundo social que analiza. En este sentido, reconocemos el carácter reflexivo de la investigación social ya que no hay forma alguna de salirnos del mundo para después estudiarlo.

La realidad social no está dada, sino que es construida y los objetos de conocimiento son construidos y no registrados pasivamente. Solo se los percibe y se los hace inteligibles a través de la organización interna de los datos. Así, partimos del reconocimiento de que no es posible escindir la teoría con respecto al trabajo de campo, puesto que todo tipo de datos presupone un trasfondo teórico, entendiendo que toda observación conlleva la incorporación –explícita o implícitamente– de teoría como parte constitutiva de toda descripción. Al adoptar este enfoque, priorizamos el involucramiento del investigador con los sujetos estudiados a partir del establecimiento de una relación que rompe con la polaridad sujeto-objeto. La relación es entre sujetos, relación que no desconoce la diferente condición social.

A través del análisis del material empírico con el que trabajamos, nos propusimos recuperar la visión de los propios sujetos de las poblaciones de los barrios del sur, estableciendo relaciones con nuestras propias conceptualizaciones teóricas a fin de darles un contenido concreto, intentando dar cuenta de la interrelación entre las condiciones objetivas y las significaciones que las mismas adquieren para los sujetos que las viven. Para ello, debimos someter la información que produjimos a diversos criterios de contrastación.<sup>7</sup>

6. Una de las consecuencias negativas inmediatas es que, el trabajador y su familia, pierden el acceso al sistema de salud brindado por las Obras Sociales Sindicales o por los Planes de Medicina Pre-paga, situación que se debe vincular con el desfinanciamiento del sistema de Salud pública.

7. Triangulación de datos: comprobar el valor de una fuente de información mediante el recurso a otras fuentes.

Uno de los primeros datos que surgen del análisis de las series históricas es que nos encontramos frente a problemas estructurales, no coyunturales.<sup>8</sup>

La Ciudad es un territorio heterogéneo con distintas oportunidades en el acceso de los distintos conjuntos sociales, a la vivienda, a la salud, a la educación y al trabajo. Al analizar estos indicadores, se puede dividir la Ciudad geográficamente en al menos dos zonas: la norte, con indicadores semejantes a los países desarrollados, y en contraste, la zona sur, formada, mayoritariamente, por barrios humildes, donde se concentran núcleos duros de pobreza que residen en villas y asentamientos.

Para entender el tipo de problemáticas que lo interpelará y que, también, abordará el CIDAC, haremos una breve presentación de datos cuantitativos de la Comuna 4, comparándolos con los de la Comuna 2 y con la media de la Ciudad. Esto posibilitará dimensionar la magnitud de la desigualdad en la escala local y la complejidad y profundidad estructural de la realidad social de la Comuna.

La persistencia de la segregación residencial y el hacinamiento llevados a cabo por las políticas habitacionales (concentración de las carencias habitacionales, laborales, escolares en el núcleo urbano); la ineficacia de los programas y la negligencia pública; el desmantelamiento de los programas sociales, deterioro de las escuelas y establecimientos de salud pública, la escasa presencia de transporte público, nos permiten hablar de territorios y sujetos vulnerabilizados. Nos referimos a que no son en sí, esencialmente vulnerables, sino que, a través de políticas específicas, son vulnerabilizados. Las causas y las formas en que la creciente desigualdad, la segregación, el trabajo precario y el abandono estatal adquieren en el espacio urbano, y las experiencias de sus relegados habitantes, dan cuenta de las formas socio-territoriales que adquieren las desigualdades en la CABA. Consideramos de vital importancia tomar al espacio como elemento central en los procesos de destitución social, espacios, territorios, donde se acumulan distintos tipos de privación, observando la concentración territorial de la pobreza.

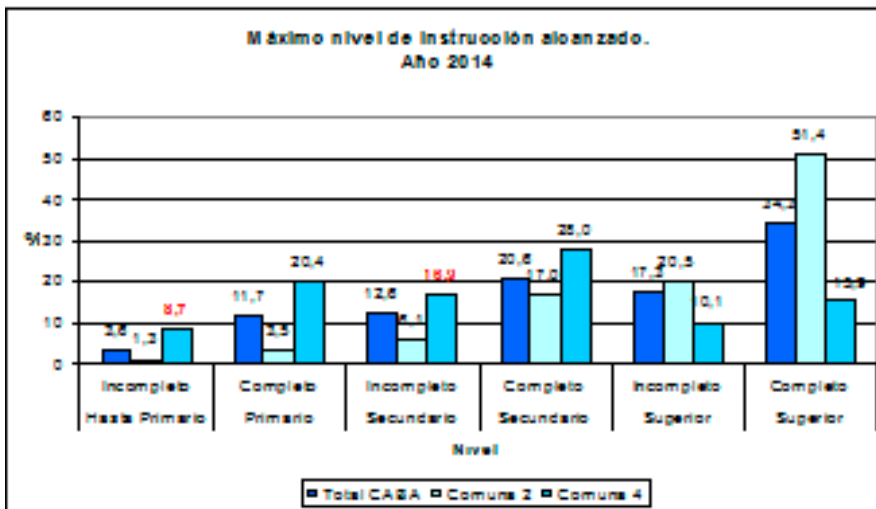
La Comuna 4 es una de las que registra las situaciones más desfavorables para la población de la Ciudad. En el extremo oeste del barrio de Barracas, se encuentra la Villa 21, que registra un alto grado de desocupación y subocupación. En La Boca, a orillas del contaminado Riachuelo, el asentamiento Lamadrid, donde residen casi cuatrocientas familias en casas precarias, sin servicios, sin higiene, y con el constante temor al desalojo y la incertidumbre de un destino previsible.



Registro Villa 21.

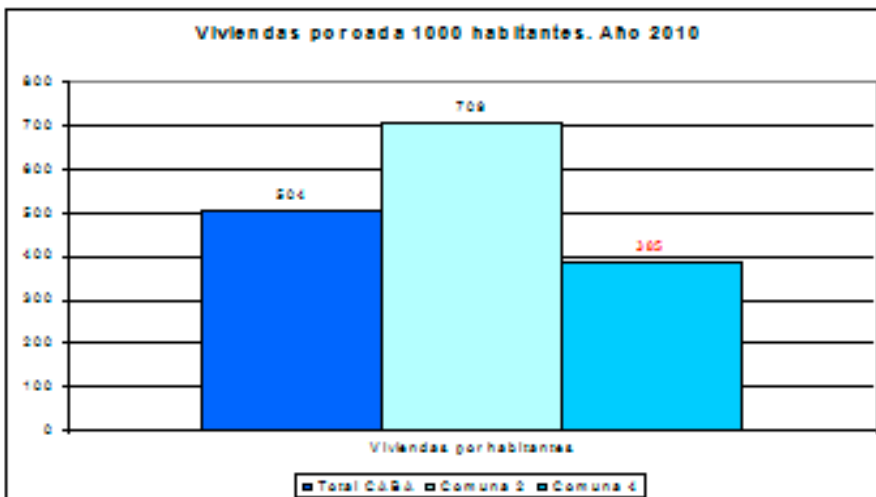
8. Esta problemática ya le hemos abordado en "Desigualdades socio-territoriales: conjuntos sociales vulnerabilizados y acceso al trabajo". Actas II Congreso Uruguayo de Sociología "Desigualdades sociales y políticas públicas en el Uruguay de hoy". Guía Oficial de Trabajos Completos. Soporte Digital, julio 2013; "Segregación socio-territorial: conjuntos sociales vulnerabilizados". Actas X Jornadas de Sociología. 20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI. Soporte Digital, julio 2013; "Conflictividad territorial por el uso del suelo: ¿La Boca para mega emprendimientos o para viviendas destinadas a los conjuntos sociales vulnerabilizados?". UNGS, CLACSO, IIGG-Facultad de Ciencias Sociales-UBA; Seminario Internacional "El Derecho a la Ciudad en América Latina: Transformaciones económicas y derecho a la ciudad", abril 2015.

La emergencia habitacional se ve agravada por la falta de ejecución y la subejecución del presupuesto y del incumplimiento de las leyes de urbanización de villas y asentamientos. La falta de vivienda estable produce consecuencias inmediatas sobre los derechos a la educación, a la salud y al trabajo. La inseguridad habitacional afecta, particularmente, a los niños. La política habitacional de la gestión local está marcada por la falta de presupuesto, la fragmentación en diferentes organismos logrando la confusión y el desaliento de quienes no tienen acceso a una vivienda estable y digna, la ausencia de un programa de vivienda de interés social y el inicio de un ciclo expulsivo, mediante acciones violentas, profundizando la segregación de los sectores de más bajos recursos a través de la acción judicial y la ejecución de desalojos compulsivos.



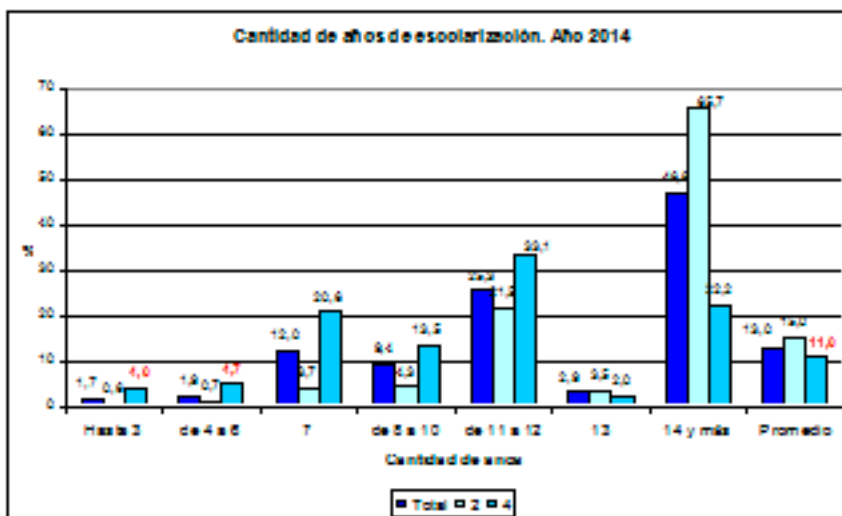
Fuente: CENSO 2010. Elaboración propia.

Los últimos años han puesto en evidencia transformaciones sociales, económicas, políticas, culturales y espaciales en nuestro país que remiten a procesos tanto globales como locales, produciendo efectos específicos en cada región. La CABA no escapó a la creciente urbanización de la pobreza. La segregación socio-territorial agudiza las disparidades entre comunas y/o barrios que se ponen de manifiesto en el acceso diferencial a la calidad de los servicios: infraestructura, salud, educación, transporte, seguridad pública, espacios de esparcimiento, etcétera.



Fuente: EAH, 2014. Elaboración propia.





Fuente: EAH, 2014. Elaboración propia.

Las personas de menores recursos no solo están privadas en calidad y cantidad de los derechos mencionados, sino que, dicha situación, les dificulta el acceso a fuentes de empleo. Reiteramos que la segregación territorial es una expresión de la desigualdad social, desigualdad que se fue agudizando a partir de las transformaciones en el mercado de trabajo y en el rol del Estado.

|            | Actividad | Empleo | Desocupación | Subocupación |
|------------|-----------|--------|--------------|--------------|
| Total CABA | 60,9      | 57,2   | 6,1          | 8,6          |
| Comuna 2   | 61,2      | 58,0   | 5,3          | 3,4          |
| Comuna 4   | 56,5      | 52,7   | 6,6          | 12,3         |

Fuente: EAH, 2014. Elaboración propia.

**Promedio de ingresos de la ocupación principal de la población ocupada por categoría ocupacional**

|            | Total     | Categoría ocupacional |                              |            |
|------------|-----------|-----------------------|------------------------------|------------|
|            |           | Patrón o empleador    | Trabajador por cuenta propia | Asalariado |
| Total CABA | \$ 8.945  | \$ 17.219             | \$ 6.994                     | \$ 8.887   |
| Comuna 2   | \$ 11.343 | \$ 25.518             | \$ 10.632                    | \$ 9.982   |
| Comuna 4   | \$ 6.556  | \$ 11.067             | \$ 4.777                     | \$ 6.966   |

Fuente: EAH, 2014. Elaboración propia.

|            | Promedio de ingresos <sup>9</sup> |
|------------|-----------------------------------|
| Total CABA | \$ 8836                           |
| Comuna 2   | \$ 11342                          |
| Comuna 4   | \$ 6278                           |

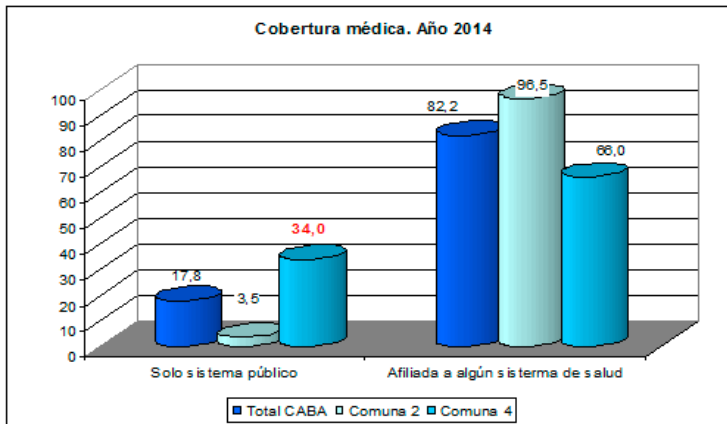
9. Ingreso medio de la población de 10 años y más. Excluye a la población sin ingresos.

|            | Promedio ITF <sup>10</sup> |
|------------|----------------------------|
| Total CABA | \$ 14559                   |
| Comuna 2   | \$ 17996                   |
| Comuna 4   | \$ 10889                   |

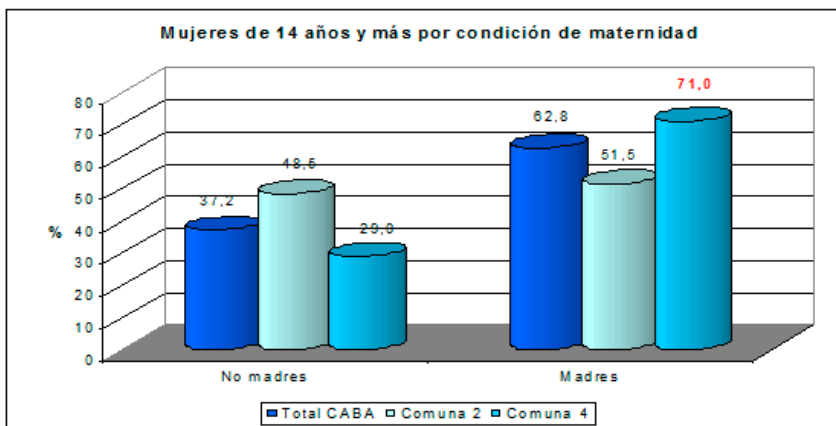
10. Promedio de ingreso total familiar. Excluye a los hogares sin ingresos.

Fuente: EAH, 2014. Elaboración propia.

La *calidad* del trabajo interviene directamente sobre el acceso a diferentes dispositivos de salud.



Fuente: EAH, 2014. Elaboración propia.



Fuente: EAH, 2014. Elaboración propia.

La precariedad laboral, articulada con la falta del derecho a la vivienda, al acceso de programas de salud, de educación y de previsión social, se acumula en pos de una ciudad que pretende modificar el territorio, expulsando y segregando a los residentes “indeseables”, “despreciados”, estigmatizados, que no cumplen con las características “deseadas” para ese espacio de la ciudad y, así, lograr “revalorizar” la zona y atraer a “mega emprendimientos” inmobiliarios e inversiones culturales privadas. Esta misma heterogeneidad, fragmentación y desigualdad social, se reproduce al interior de la Comuna 4.



Registro fotográfico 06/04/2015.

Decíamos que el aumento de la brecha entre los sectores socioeconómicos que fue impulsado por las políticas neoliberales de la década del noventa, contribuyó a una apropiación y producción diferencial del espacio urbano. En este sentido, nos resulta de utilidad para el análisis la idea de territorio: incluye relaciones de "expropiación/apropiación, presencia/ausencia, inclusión/exclusión y algún grado de subordinación o dominación, material o simbólico" (Benedetti, 2011). De esta forma, el territorio no es algo dado, sino el resultado de "procesos sociales conflictivos de identificación, delimitación y apropiación (simbólica y material) de unidades espacio-temporales" (*ibidem*). En este sentido, sigue vedado "el derecho al uso del espacio urbano por parte de determinados sectores sociales", el que se constituye en parte de un proceso social, "una lucha social entablada entre sectores y organizaciones –públicos y privados– que de uno u otro modo han reivindicado un legítimo derecho a decidir u opinar sobre la localización en el espacio de las distintas actividades que estructuran la vida urbana" (Oszlak, 1991). David Harvey (2007) reivindica que el derecho a la ciudad no es el derecho a (mejorar) la urbe que tenemos, sino el derecho a cambiarla y a construir una ciudad mejor: una ciudad socialmente justa. Pero reconoce que este derecho es irreconciliable con la actual etapa del capitalismo que privilegia los derechos a la propiedad privada y a la ganancia y acumulación incansable del capital, lo que, históricamente, genera desigualdades sociales y económicas, y, en la actualidad, polarización socioeconómica y la ruptura del tejido urbano.

No queremos dejar de mencionar dos elementos particularmente significativos. Por un lado, los estigmas territoriales asociados al lugar de residencia: territorios despreciados y estigmatizados de los que la mayoría trata de escapar. Por otro lado, la desocupación y subocupación crónicas obligan a los residentes a buscar la asistencia pública y actividades legales o ilegales que generen ingresos. Una de las salidas es participar de la economía ilegal dominada por el tráfico de drogas callejero. Estos dos fenómenos, cuya relación es compleja, se potencian mutuamente, contribuyendo a perpetuar y fortalecer la violencia que atraviesa la cotidianeidad de las comunas más pobres.

*Nosotros les exigimos siempre a ellos la puesta en marcha de un proyecto preventivo. En principio, el problema de la inseguridad, o la seguridad, como quieras llamarlo... porque, finalmente, nosotros vivimos en un mundo más inseguro que cualquier otro que vive en cualquier otro lugar. Porque la inseguridad nuestra es el techo, la casa, la educación ¿no?... parte por ahí. Y, sin embargo, a nosotros nos miran,... ahí, la inseguridad y los delincuentes están ahí. Pero qué, la exclusión es la peor inseguridad que vive el ser humano. (Entrevista a referente de un comedor de la Villa 21)*

Al iniciar el artículo, adelantábamos que un brevísimo e incompleto recorrido por las diferentes formas de concebir la extensión universitaria, nos posibilitaría acercarnos a una mayor comprensión de las representaciones que reproducen/cuestionan/producen los sujetos sobre la territorialización de la SEUBE de la FFyL (y también de sus prácticas). Ante un historial que destaca –salvo por excepcionales períodos o intentos aislados– por el carácter asistencialista para con los *carenciados* o por la convocatoria a la *participación para suplir al Estado* (historial que también podemos encontrar replicado en las políticas de investigación de la universidad) no debería sorprendernos que aquellos conjuntos sociales que fueron *objeto de estudio, cosificados, manipulados, prebendarios*, pongan en duda la intencionalidad de cualquier universitario. La falta de articulación entre la docencia, la investigación y la extensión, con objetivos claramente definidos; la discontinuidad en las acciones; el carácter extracurricular, casi secundario y marginal, al no guardar relación con los programas de estudio y, mucho menos, plantearse contribuir a la "transformación, estudiando, en particular, los problemas nacionales y regionales y prestando asistencia científica y técnica al Estado y a la comunidad",<sup>11</sup> hicieron que primara como resultado, en los conjuntos sociales, un alto grado de frustración y la sensación de haber sido utilizados.

11. Resolución nº 692, Ministerio de Educación, mayo de 2012.

*Recuerdo cuando empezaron a invitarnos a reuniones... nosotros pensábamos “otra vez estos universitarios de clase media nos vienen a estudiar”. Pero insistían. Nosotros evaluábamos qué nos convenía, pero no en términos de cuánto rédito podía sacar la organización, sino en términos de cuánto desgaste nos insumiría, porque si de algo estábamos seguros, es que a nosotros no nos iban a dejar nada. (Entrevista a miembro de una organización social de La Boca)*

El venir trabajando desde el año 2010 en la Comuna 4,<sup>12</sup> nos permitió entender la dificultad inicial de intentar poner en práctica nuevas formas de construir la relación Universidad-Sociedad, como así también poder visualizar el proceso, conflictivo, contradictorio, de las transformaciones en las representaciones y en las prácticas de los conjuntos sociales. Las preocupaciones y demandas iniciales, las problemáticas prioritarias que emergían del material empírico. Y, en paralelo, el fortalecimiento del CIDAC como dispositivo de ejecución de políticas públicas. Además, la formación y práctica antropológica, nos confirman que es indispensable *estar ahí durante un período prolongado*, para construir una relación, un vínculo de mutua confianza.

12. El primer trabajo realizado fue resultado de un convenio entre la FFyL y el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, que tuvo continuidad en un PRIG y en Proyectos UBANEX. Los equipos estuvieron integrados por graduados y estudiantes formados en las diferentes disciplinas que se incluyen dentro de las Ciencias Sociales.

*... me gustó que una estructura se moviera del lugar donde está y que cayera en el barrio. Eso me pareció fascinante. No toda la gente que viene al barrio hace eso. Esta apertura de poder juntarnos, juntarnos en la plaza Matheu con el CIDAC y que ellos bajaran al barrio para mí fue algo que hace muchos años que no sucede en el barrio, pero muchos, muchos, muchos... Vinieron y se quedaron. (Entrevista a referente de una organización social y cultural de La Boca)*



La importancia que las organizaciones con la que trabajamos le asignan a la instalación de la Universidad en el territorio y el “instalarse” significa una novedosa forma de relación entre la Universidad y la Sociedad. “Ya no nos vienen a estudiar y se van”.



Como ya dijimos, en una comuna estigmatizada se “*instala la universidad*”. Y pasa a formar parte de ese territorio segregado, olvidado.

La presencia de la Universidad, con un edificio lindante con la Villa 21, hizo que muchas organizaciones e instituciones se pudieran relacionar.

La formación de la Mesa de Trabajo de la zona Sur, espacio donde participa el Equipo de Economía Social estableciendo lazos con emprendimientos productivos diversos, cooperativas y participando de la Feria de la Plaza Matheu; los cursos de capacitación del IFP; los talleres de sexualidad con diversas líneas de acción: talleres para docentes, actividades de difusión, formación de promotores barriales, y mucho más; seminarios de cómo gestionar fondos para los centros culturales organizados por el Equipo de Arte y Sociedad, donde se abordan diversas temáticas como aspectos jurídicos, presentación de proyectos, financiación, producción, comunicación y difusión de las actividades realizadas por organizaciones culturales, son parte de las intervenciones del CIDAC valoradas positivamente.

Pero, más allá de estas cuestiones prácticas, no podemos dejar de reiterar lo que simbólicamente significa que “*se instalaron ahí*”. Los “*excluidos*” ya se sienten *parte de*, visualizan al CIDAC como un lugar de *pertenencia y de inclusión*. Y valoran su presencia a la hora de formular, diseñar y ejecutar políticas, como, así también, lo que les significa que una demanda social esté “*firmada*” por el CIDAC.

*Con el kilombo que se armó,<sup>13</sup> con un par de compañeros pensamos que era una posibilidad de juntarnos todos, organizar un laburo conjunto pensando en cuáles son las causas reales para que pase lo que pasa. Y una compañera dijo “hay que avisarle a la gente del CIDAC”. Ustedes estuvieron desde el principio. Si sabemos que compartimos los mismos grandes objetivos políticos: lograr restituir la mayor cantidad de derechos de nuestros pibes. Ustedes son parte de este espacio, donde todos tenemos el mismo peso y la palabra de unos y otros vale exactamente igual. Cada uno aporta desde su experiencia. Y con el mayor de los respetos, seas universitario o apenas sepas escribir. ¡¡No faltaron ni a una reunión, ni a un mural!! Si hasta pintaron... (Entrevista a miembro de una organización social de La Boca)*

13. Se refiere a la muerte de Gonzalo Reynoso, un adolescente de dieciséis años, provocada por otro adolescente de la misma edad, que asistía al Parador La Boquita, dependiente del Gobierno de la CABA.



Registro fotográfico, 7 de junio de 2015.

Al analizar los datos cualitativos, se hacían presentes, como prioritarias, determinadas problemáticas que también aparecían como procesos y situaciones críticas en los datos cuantitativos.

Casi el 34% de la población de la Comuna 4, tiene diecinueve años o menos. Y prevalecen los trabajadores manuales y personal de servicios no calificados. Para los jóvenes,

también pesa la falta de historia familiar laboral, la imposibilidad de trabajar y estudiar al mismo tiempo.

El completar el nivel secundario incide en las posibilidades de acceso a un empleo de calidad. Podemos decir que, al analizar la situación educativa de los jóvenes por comunas, esas diferencias se convierten en situaciones de desigualdad social en materia educativa; la trayectoria educativa de casi la mitad los jóvenes de 18 a 24 años, que residen dentro de la Comuna 4, no llega a la finalización de los estudios secundarios; mientras que en la Comuna 2 solamente el 4,4% de los jóvenes está en esa situación.

*"Una de las actividades que tenemos, desde el principio, es apoyo escolar; contar con alguien que tenga un secundario, por lo menos, y pueda ayudar a los chicos con la escuela" (Entrevista a una cocinera de un comedor de la Villa 21).*

Si consideramos la última década, advertimos que muchos comedores y merenderos han sumado otras actividades: apoyo escolar, talleres de plástica, teatro, fotografía, música, lectura de cuentos, fútbol, pero *"El eje del fútbol no es el fútbol, es que se vayan conociendo en el barrio y mañana, cuando se encuentren en una fiesta no se maten. Nosotros hacemos ese fútbol"*. Y también existen otras *"actividades culturales"*, pero donde el merendero o el comedor han pasado a ser

*excusas para trabajar con los chicos y con los adolescentes. En muchas casas, y en La Boca, en general, es una zona roja, tienen muchas carencias, muchas carencias... Carencias de afecto de sus padres, carencias porque a veces los papás trabajan los dos, carencias porque los papás a veces son adictos entonces no les pueden dar casi nada a los chicos y esto pasa mucho en La Boca, mucho. Yo siempre digo que con ese granito de arena, que vos lo despertás al chico, es lo que mañana lo puede hacer caminar para otro lugar. Es como un disparador que mañana lo va a hacer caminar para otro lugar. (Entrevista a un referente de un merendero en La Boca)*

Esta preocupación por la situación de los niños y adolescentes y su futuro, está presente en todas las entrevistas y actividades que realizamos.

*"No es la época del 2000, hoy tenemos que ver desde otro lugar qué cosas impulsar para que esto no siga siendo el comedor nada más. También, la propuesta de apoyo escolar acá; los chicos que vengan acá; la juegoteca que está ahí, que tengan un espacio de recreación" (Entrevista a un referente de un Centro de Primera Infancia de la Villa 21).* Estas organizaciones socio-comunitarias conforman redes de participación e intercambio, pero por la dinámica propia, por la continuación de las viejas políticas clientelares y por la *"competencia"* por los subsidios, se les dificulta mantenerlas.

A estas dificultades, se les suman los recortes presupuestarios en los Centros de Salud y Acción Comunitaria. Disminuyen la cantidad de profesionales en los CeSAC y, por lo tanto, la posibilidad de seguir dando atención a la misma cantidad de población como, así también, seguir participando y articulando prácticas comunitarias. Como muestra del abandono, la segregación y la desigualdad social de la que hablamos previamente, vale como ejemplo que, en uno de los Centros de Salud de la Comuna, haya un ecógrafo, pero no se nombre a ningún profesional que sepa utilizarlo.

*Necesitamos talleres de salud y, sobre todo, de salud sexual. El embarazo adolescente es un drama. No hay prevención. Los CeSAC no dan abasto. Y los profes están poniendo el cuerpo todos los días. Pero no son los más y lo hacen en absoluta soledad y sin apoyo, ningún tipo de apoyo. Ellos tienen claro: una chica que queda embarazada, en la mayoría de los casos, no va más al colegio. (Entrevista a un trabajador de la educación en La Boca)*

Decíamos que, de diferentes formas, a lo largo del proceso, se hizo presente una problemática, tanto en los datos cuantitativos como en los cualitativos: la deserción escolar en el nivel medio. No concluir la educación media implica una serie de consecuencias difíciles de revertir. Por un lado, la falta de una mínima cualificación para ingresar al mercado de trabajo formal, cada vez más *exigente*, o, en el mejor de los casos, ingresar con un salario muy bajo. Por otro, la vulnerabilidad a la que están expuestos los adolescentes de los sectores populares que no estudian; ingresan en un circuito –de los que no estudian ni trabajan– del que es difícil salir.

En estos años de investigación, de co-investigación y de co-participación, creemos estar en condiciones de afirmar que el CIDAC se ha posicionado como un espacio de *inclusión* para amplios sectores de la Comuna 4.

En este primer artículo, solo mencionaremos algunas de las líneas desarrolladas que responden a las demandas territoriales y a los objetivos del CIDAC.

Una de las modalidades que desarrolló el CIDAC fue la articulación con diferentes áreas del Estado Nacional, con las que compartía similares objetivos.

Ante la crisis estructural que representa el abandono de la escuela media y la falta de cualificación para el empleo, se implementan en el CIDAC diferentes pero articuladas líneas de acción, entre otras:

### *Diplomatura "Diseño y Planificación de Proyectos de Desarrollo Local Orientada a la Generación de Empleo"*

*...y mirá, cómo son las cosas, ¿cómo surge el puntapié inicial para que las compañeras se organicen en esta Secretaría de Economía Social? Fue a partir de un curso que dio el CIDAC.<sup>14</sup> Era un curso conjunto con el Ministerio de Trabajo y, entonces, una compañera empezó haciendo un curso, ahí se formó su espacio, que fue la Mesa de Economía Social del Sur, y, ahí, esa compañera empezó a incorporar compañeros a la organización, a partir de ese proceso. Emprendedoras sueltas que encontraban más atractivo llevar adelante el trabajo de manera organizada. Pero, podríamos decir que ese fue un beneficio, y ahí participamos como organización, pero en realidad el curso era del CIDAC, en conjunto con el Ministerio de Trabajo. (Entrevista a miembro de una organización social de La Boca)*

14. Refiere a la Diplomatura de Extensión Universitaria "Diseño y Planificación de Proyectos de Desarrollo Local Orientada a la Generación de Empleo"

### *La capacitación para promotores socio-territoriales que trabajen con jóvenes*

*... la participación en las ferias que arman las compañeras que están en la Secretaría de Economía Social, el propio ordenamiento de esas compañeras, inclusión en la vida laboral, como ser cursos, talleres que arman las compañeras para formar a otros vecinos en ir creciendo en sus propios emprendimientos (...) las compañeras se organizan para fortalecer sus emprendimientos a partir de los beneficios que dio el Estado para este tipo de personas que tienen emprendimientos personales y productivos. Entonces, ella consiguió su máquina de coser, logró armarse un taller.*

*... ver a pibes que antes estaban perdidos en las esquinas, perdidos y ahora replican lo aprendido por un compañero, ese es (...), eso sí que es un sueño... (Entrevista a integrante de una organización social de La Boca)*

### *El Instituto de Formación Profesional (IFP)*

*... muy importante, porque imaginate que un joven pueda estudiar es lo más, es lo más que puede pasar. Y siempre les repito a los jóvenes que el que no estudia ahora es*

*porque no quiere, porque ahora sí que se puede, porque antes te decían "no, porque tengo que ir a trabajar", "porque mi papá...", "porque mi mamá...", no, ahora hay que estudiar, ahora es el momento de estudiar. Y tiene una formación para poder encontrar mejor trabajo. (Entrevista a un integrante de una organización cultural de Barracas)*

### El plan FinES

*Eso va a ser maravilloso, maravilloso, porque vos ya estás pensando en más allá, ¿entendés? Y un país donde sus jóvenes pueden estudiar (...) estamos hablando de otra cosa. Uno puede pensar, y si piensa no lo engaña nadie. Es así (...) cuando uno piensa, cuando uno estudia, cuando uno abre la cabeza ya está, ya está, yo lo veo por ese lado, ¿no? Me parece que ya estamos en otra cosa, porque lo bueno es que nadie te engañe, que vos a partir de ahí puedas tener tu propia decisión, tu propia manera de pensar y que, encima, puedas tener la posibilidad de un trabajo mejor, esto ya es maravilloso. (Entrevista a un integrante de una organización cultural de Barracas)*

Sin duda, todas estas líneas responden a problemáticas críticas.

El otro nodo que se hace presente es la falta de vivienda estable. Sin embargo, aún, no se ha intervenido con propuestas plausibles.

*La primera y más básica es el acceso a la vivienda, porque es el primero y más básico de todos los derechos. De ahí, se desprenden una batería de problemáticas que todas residen en un foco primero, el proceso expulsivo que pasa el barrio, el proceso de especulación inmobiliaria que viene a arremeter sobre la tierra de nuestro barrio y expulsa a nuestros vecinos para hacerse de las tierras. A partir de ahí, todo lo demás se transforma en un caos si vos no podés acceder al más básico y primario de tus derechos, que es tener dónde irte a dormir todos los días de tu vida, dónde volver cuando vas a trabajar, dónde constituir tu rol de juego como niño, dónde constituir tu rol de estudiante como estudiante. No tener un espacio físico, una silla y una mesa que esté vacía, despojada de otros, para poder sentarte a hacer la tarea, impide que como estudiante puedas constituirte en tu rol. Si vos no tenés un espacio lúdico dentro de tu pieza en el que puedas estar vos con tu momento de juego, es muy difícil que puedas constituirte como un chico que juega y, de ahí para arriba todo lo que se te ocurra: la promiscuidad, la complicidad del barrio con respecto a esas cosas" (Entrevista a participante de La Boca Resiste y Propone)*



En un relevamiento que hicimos, anteriormente, en la Comuna 4, sugeríamos como necesario trabajar con un grupo de la población desocupada en la posibilidad concreta de poder culminar sus estudios secundarios y de orientar su formación profesional a partir de un plan integral y sistemático de capacitación y/o formación que parta



de un diagnóstico de situación respecto de las necesidades reales de formación y/o capacitación requeridas por el mercado de trabajo o para el desarrollo del espacio territorial, comunitario.<sup>15</sup>

En esta línea, decíamos:

La tensión se expresa en la idea de que quienes no tienen trabajo deben capacitarse para reingresar al mercado laboral formal; cuando puede que un grupo de sujetos no ingrese o no reingrese a ese mercado y que, tal vez, sea conveniente fortalecer los espacios territoriales desarrollando actividades que el mercado laboral formal no va a remunerar, especialmente, el desarrollo de servicios sociales comunitarios como promotores territoriales, promotores de salud, el desarrollo de espacios y actividades recreativas dentro de los barrios, etcétera, las que requieren de un plan de acción acorde a las necesidades de los territorios y la continuidad en el tiempo.<sup>16</sup>

15. Documento Base de Análisis Territorial de la CABA. Coautora: Suárez, Natalia. 2010. (mimeografiado s/e) Trabajo solicitado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, en el marco de un convenio con la Facultad de Filosofía y Letras.

16. (*Ibidem*).

Con este antecedente, y posteriores relevamientos del CIDAC, consideramos positiva la organización de la “Capacitación para Promotores/as socio-territoriales que trabajen con jóvenes” como, así también, la promoción de un “Instituto de Formación Profesional”. Si coincidimos en el diagnóstico, el FiNes y la Diplomatura, también aportan directamente a los conjuntos sociales más vulnerabilizados de la Comuna 4.

Como ya dijimos, preferimos hablar de territorios y sujetos vulnerabilizados ya que, producto de la desigualdad estructural, carecen de las posibilidades de efectivizar sus derechos ciudadanos que, entre otras cosas, les permita satisfacer autónomamente sus necesidades

Con respecto a utilizar los conceptos de co-participación y co-investigación. Sin lugar a dudas, esos conceptos son más democráticos y permiten dar valor a esos conocimientos de nuestras contrapartes en donde hacemos alguna acción, la gente de las comunidades y sus organizaciones tienen una gran cantidad de conocimientos tan valiosos como los técnicos y académicos. Darles ese lugar a ellos y convivir con esos conocimientos, en esa ecología de saberes (como los ha llamado Boaventura de Souza Santos), enriquece nuestro trabajo y reivindica los saberes de los conjuntos sociales. La Universidad y los universitarios, en general, tienen la obligación de partir de una premisa mucho más democrática y, en ese sentido, hablar de co-investigación democratiza el conocimiento y respeta el de los “otros”. En otro tiempo esto era, o fue, algo poco científico, pero hoy sabemos que es lo mínimo que debemos hacer los que trabajamos más afuera de la torre de marfil en la que se puede convertir la universidad que no va al campo. Esos temas hay que discutirlos con profundidad, sobre todo, porque todavía es usual escuchar a algunos “profesores y profesoras universitarios” hablar de que el conocimiento está en la Universidad y solo ahí, y por lo tanto, el saber de un campesino no entraría en lo que ellos consideran conocimiento científico.

El país vive, desde el año 2003, un proceso de transformación que, tomando solo una línea de análisis, algunos autores caracterizan como de “ampliación de derechos”. Acompañando este proceso, las universidades se cuestionan, ponen en debate, cuáles son y cuáles deberían ser los objetivos prioritarios de dichas instituciones “concebidas como factor de democratización y de producción y apropiación social del conocimiento”, cuál es su compromiso social.

## Bibliografía

- » Achilli, E. (2011). "Antropología e investigación acción participativa. Reflexiones desde algunas prácticas". Ponencia presentada en el X Congreso Argentino de Antropología Social. Buenos Aires.
- » Aronskind, R. (2013), "*La desaparición y recuperación de nuestras ideas*". En *Internacionalización e integración regional universitaria en América Latina*. Los Polvorines, UNGS.
- » Benedetti, A. (2011). "Territorio: concepto integrador de la geografía". En Souto, P. (coord.) *Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- » Eagleton, T. (1997). *Ideología. Una introducción*. Buenos Aires.
- » Freire, P. (1973). *¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- » Hughes, M. F. (2015). Abril. "Conflictividad territorial por el uso del suelo: ¿La Boca para mega emprendimientos o para viviendas destinadas a los conjuntos sociales vulnerabilizados?" UNGS, CLACSO, IIGG-Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Seminario Internacional "El Derecho a la Ciudad en América Latina: Transformaciones económicas y derecho a la ciudad".
- » \_\_\_\_\_. (2013). Julio. "*Desigualdades socio-territoriales: conjuntos sociales vulnerabilizados y acceso al trabajo*". Actas II Congreso Uruguayo de Sociología "Desigualdades sociales y políticas públicas en el Uruguay de hoy". Guía Oficial de Trabajos Completos.
- » \_\_\_\_\_. (2013). Julio. "*Segregación socio-territorial: conjuntos sociales vulnerabilizados*". Actas X Jornadas de Sociología. "20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI".
- » Hughes, M. F., Suárez, N. (2010). *Documento Base de Análisis Territorial de la CABA*. (Mimeografiado s/e) Trabajo solicitado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, en el marco de un convenio con la Facultad de Filosofía y Letras.
- » Kaplún, G. (s/d). *La integralidad como movimiento instituyente en la universidad*. Montevideo, Universidad de La República.
- » Menéndez, E. (1970). "Ideología, ciencia y práctica profesional". En Cortés R. (ed.) *Ciencias sociales: ideología y realidad nacional*, pp. 101-124. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.
- » Oszlak, O. (1991). *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires, CEDES/Hvmanitas.
- » Petz, I. (2015). "Extensión universitaria: tendencias actuales y desafíos pendientes". En *Redes de extensión*, n° 1. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- » Salazar Bondy, A. (1973). "Dominación y Extensión Universitarias". En *Revista Universidades*, segunda serie, año XIII, n° 51, enero-marzo. México D. F., Unión de Universidades de América Latina.

- » Tatián, D. (2013). "Notas liminares para una universidad abierta" En *Internacionalización e integración regional universitaria en América Latina*. Los Polvorines, UNGS.
- » Trinchero, H., Petz, I. (2013). "El academicismo interpelado". En Lischetti, M. (coord.) *Universidades latinoamericanas. Compromiso, praxis e innovación*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

